



# Alemania

## Valles del Rin y del Mosela

DOS CAUDALOSOS RÍOS, EL RIN Y EL MOSELA, SURCAN UNA DE LAS REGIONES MÁS HERMOSAS DE ALEMANIA: RENANIA-PALATINADO. A SUS ORILLAS SE ASOMAN NUMEROSOS LUGARES CON ENCANTO: CIUDADES ROMANAS, SOBERBIOS CASTILLOS MEDIEVALES Y EXTENSOS VIÑEDOS EN VERTIGINOSA PENDIENTE. UN PAISAJE DE ENSUEÑO... DE MIL COLORES



**E**n coche, y por etapas. Esa es la mejor manera de recorrer la región alemana de los valles del Rin y del Mosela. En este periplo podemos emplear desde una semana hasta un mes... Y aunque las carreteras alemanas ofrecen la posibilidad de pisar el acelerador con brío –ya que en algunos tramos no existe el límite de velocidad–, un viaje de placer no es eso... y menos en primavera, una época que da para mucho. Lo recomendable es llegar a Alemania vía Frankfurt, alquilar un coche en el mismo aeropuerto, colocar el GPS en nuestro idioma (los nombres de los lugares alemanes ya son bastante complicados como para hacer más esfuerzos) y enfilar la autovía hasta a la ciudad de Neustadt

**(Apertura)** Los viñedos son una constante en el paisaje del Palatinado.  
**(Arriba)** Casas con entramados de madera en Neustadt.

(100 km). Probablemente haya lugares encantadores que nos saltaremos al viajar por la autovía, pero para no perdernos los ‘imprescindibles’, algo tenemos que sacrificar... **Neustadt** es un buen lugar para empezar el viaje, tiene una oficina de turismo operativa que nos proveerá de mapas de la zona y rutas alternativas por carreteras secundarias salpicadas de bellos pueblecitos. La ciudad presume de tener el mayor número de casas con fachadas de entramados de vigas de madera y pintadas de rojo del Palatinado, así que podemos ir asegurando fotos para el recuerdo. Tiene una fuente llamada Elwedritsche, poblada por figuras fabulosas que ‘viven’ en los bosques del Palatinado, y que fascina a los niños. Neustadt figura en los folletos como ‘la capital secreta del vino’ y, como gran parte del viaje estaremos rodeados de viñedos, podemos

## Al río Mosela se asoman pequeños pueblos de plazoletas adoquinadas y casas medievales

empezar la ruta con una visita a una bodega para ir estimulando los sentidos e ir probando alguno de los vinos elaborados con la uva de culto de la zona, la riesling. Bien comidos y bien bebidos, proseguimos el viaje (ya no por la autovía). De camino, pasamos por **Frankenstein**, una pequeña pedanía en la que sus habitantes están hartos de que les pregunten por ‘el monstruo’. No hay monstruo: Frankenstein en realidad significa ‘el castillo de Frank’; pero puedes parar y hacerte un *selfie* junto a la

placa de la carretera que señala el pueblo. Y llegamos a la ciudad más antigua de Alemania (así figura en las guías), cuyo nombre en latín era Treverorum –**Trier** en alemán (y Tréveris en español)–, fundada por César en el año 50 a.C. En la época romana, la ciudad llegó a ser una de las cinco metrópolis más grandes de la antigüedad. Testigo del esplendor de esa época es la Porta Nigra, una maravilla de la ingeniería edificada con sillares de piedra que se sostienen solo por gravedad. La histórica Tréveris

**(Arriba)** Según las guías, Tréveris es la ciudad más antigua de Alemania.





## Estos valles están repletos de viñedos, por lo que el enoturismo es uno de sus puntos fuertes

(Arr. y Ab. Izq.) El viñedo junto al río es el paisaje característico en Forst o en Boppard. (Abajo Dcha.) Los colores de la primavera también han llegado a la población de Simmern.

es ahora una metrópoli universitaria con más de cien mil habitantes y sede del Instituto Superior filosófico-teológico, herencia de uno de sus sobresalientes hijos: Karl Marx. Naturalmente, como cualquier ciudad universitaria que se precie, a la caída de la tarde se ponen en funcionamiento los locales para los estudiantes. No es Berlín... ¡pero hay marcha! Imprescindible hacer noche aquí.

### Los bucles del Mosela

El río Mosela recorre casi 200 kilómetros desde Tréveris hasta su desembocadura en el magnánimo Rin. El Mosela no se cansa de dar vueltas y revueltas y de recortar laderas repletas de viñas. Su sinuoso curso ofrece paisajes

espectaculares en cada curva. A 30 kilómetros de Tréveris, hacemos parada obligatoria en **Leiwien** para contemplar el gigantesco bucle que hace el río. Subimos la cuesta –en coche– hasta el Hotel Zummethof donde, instalados en la terraza, nos quedaremos embelesados con la vista panorámica (con una cerveza fría al alcance de la mano ¡se ve mejor!) No hay que esperar mucho tiempo para ver pasar algún tren (diminuto en la lejanía). Parece que estemos ante el escaparate de una juguetería ocupado por una maqueta con trenes eléctricos que van y vienen entre puentes, túneles, ríos y montañas; y que atraviesan pintorescas aldeas de puntiagudos campanarios. Relax. En el siguiente meandro divisamos desde la carretera un barco romano de madera. Se trata del Stella Noviomagi,

una réplica del histórico carguero Neumagen-Dhron, que usan los turoperadores para realizar travesías por el Mosela. La siguiente parada es **Piesport**, un pueblo conocido como ‘el lagar de los romanos’. Está ubicado en uno de los paisajes vitícolas más bellos del mundo. Aquí prensaban los romanos la uva con los pies (literalmente), y aquí se encontró la mayor prensa de vino romana... al norte de los

Alpes. El principal atractivo del pueblo son sus bodegas y los viñedos en extrema pendiente. Otros muchos pequeños pueblos que se asoman al río Mosela, como Reil, Bernkastel-Kues, Zell, o Cochem, tienen parecidas características: plazoletas adoquinadas rodeadas por casas medievales y atractivos paisajes vinícolas. Es cuestión de frenar, mirar... y elegir ‘parada y fonda’.

(Arriba) El sinuoso curso del río Mosela crea escenarios tan espectaculares.

### Un pueblo de cuento



**Bernkastel-Kues** es uno de esos pueblos coquetos con casas repintadas, tiestos en las ventanas, plazoletas con pilón y calles adoquinadas. Una delicia para pasear sin destino fijo y también para disfrutar del turismo gastro-enológico, ya que allí se encuentra la **Mosel Vinothek** ([www.moselvinothek.de](http://www.moselvinothek.de)), un espacio

dedicado a la cultura de los vinos con denominación Mosela donde tendremos la oportunidad de degustar más de 140 vinos de la región por 18 euros, con la posibilidad de contratar a un experto para que nos guíe en la cata. También alberga un restaurante donde preparan algunas especialidades de la zona.





### La silla de Boppard

(Arriba)  
Un buen broche final para este viaje es admirar Lorelei desde la población de Urbar.

El Mosela desciende hasta Coblenza para unirse al gran Rin. Decidimos hacer nuestro particular bucle por carretera y visitar algunos lugares de la orilla izquierda del Rin. A 20 kilómetros de Coblenza, río arriba, ubicada en un remanso en forma de herradura se encuentra **Boppard**, ciudad que luce un estilo más cosmopolita que los otros pueblos bañados por su afluente, el Mosela. El paseo por la villa, que discurre paralelo al Rin, ofrece un ambiente muy señorial, salpicado de las terrazas de elegantes hoteles situados en primera línea de río, embarcaderos de los ferrys turísticos y algunas peculiares bodegas. Para la vista panorámica (foto ineludible) hay que subir en telesilla hasta el mirador Vierseenblick, lo que se traduce en un trayecto de 20 minutos sobrevolando terrazas de viñas junto al Rin. Y para los amantes del diseño, Boppard tiene un museo muy curioso: **Museum der Stadt**, donde toda una planta está dedicada al mobiliario de madera combada, ya que allí se inventó la 'Thonet', la silla con respaldo curvo que se puso de moda en los cafés parisinos de *fin de siècle*, de la que se fabricaron millones de ejemplares... y que Toulouse-Lautrec pintó en sus cuadros. El broche final del recorrido quisimos que fuera de leyenda, por eso condujimos 10 kilómetros río arriba,

desde Boppard hasta **Sant Goarhausen**, para ver de cerca la **montaña Lorelei**, una enorme peña de pizarra que obliga al Rin a girar bruscamente hacia el norte, que debe su fama a los relatos de los poetas románticos alemanes, y que hoy forma parte del patrimonio cultural de los lugareños. Cuenta la leyenda que en este alto promontorio, cuya pared cae a plomo sobre el río desde 130 metros, vivía una doncella de cabellos dorados (como es habitual en estos cuentos) cuyo canto era tan hermoso que distraía a los navegantes que, atraídos por él, acababan estrellando el barco contra las rocas. Una escultura de la bella rubia, desnuda –también habitual para el efecto–, preside la punta que penetra en el Rin. Frente a Lorelei, en la otra orilla del río, se yergue el **castillo de Rheinfels**. Se puede cruzar con el coche al otro lado gracias a un servicio de transbordadores, y merece la pena visitar la fortaleza más grande del curso del Rin. Su sorprendente tamaño, su estructura laberíntica y sus túneles y pasadizos serán aliciente de sobra para imaginarnos cómo pueden ser las decenas de castillos medievales, algunos en ruinas y otros perfectamente en estado de revista, que se asoman al curso del Mittelrheintal (el Valle Alto del Rin Medio) otro de los destinos más atractivos de la Ruta Romántica del Rin. Pero eso ya es otro viaje. ♦

### ● CÓMO LLEGAR

Al aeropuerto internacional de **Frankfurt** vuelan, desde Madrid y Barcelona, casi todas compañías aéreas. En Renania-Palatinado también está el aeropuerto de **Hahn**, una antigua base aérea estadounidense a la que la compañía irlandesa **Ryanair** ([www.ryanair.com](http://www.ryanair.com)) decidió dar un nuevo uso comercial valiéndose de su estratégica situación geográfica. Se encuentra a unos 120 km. al oeste de la ciudad de Frankfurt, y da la casualidad que ese es el corazón de la región Renania-Palatinado.

### ● MOVERSE EN COCHE

Para recorrer los valles del Rin y del Mosela es imprescindible disponer de un coche. Puedes alquilar uno en el aeropuerto de Frankfurt (Terminal 2 / Planta 2) donde tienes todas las opciones del mercado (Avis, Europcar, Hertz, etc.) Una vez en carretera, debes saber que en Alemania no existe límite de velocidad, pero hay que estar atento a las continuas señalizaciones porque las carreteras se reparan con frecuencia y la limitación para pisar el acelerador es constante.

### ● DÓNDE ALOJARSE

• En **Neustadt**. Algunos hoteles también son bodegas, como es el caso de **Mugler Weinhotel**, un coqueto establecimiento decorado en tonos claros, con suelos de madera y con un floreado jardín perfecto para tomar el desayuno. Peter Koch-Strabe, 50. Neustadt. [www.weingut-mugler.de](http://www.weingut-mugler.de)

• En **Tréveris**. Al ser una ciudad universitaria y muy turística, la oferta de hoteles es muy amplia. El **Hotel Deutcher Hof** es una buena opción, alejado del bullicio de la calle principal. Este establecimiento es también el centro de asociaciones de ciclistas alemanes que viajan por las sendas rurales cuando llega el buen tiempo. Südallee, 25. Trier. [www.hotel-deutcher-hof.de](http://www.hotel-deutcher-hof.de)

• En **Boppard**. El **Bellevue Rheinhof** es el hotel estrella (y de 4 estrellas). La quinta generación de hoteleros de la familia Gawel mantiene la excelencia de la *belle époque* y la imaginación del *art nouveau* en su clásico e histórico establecimiento, situado en primera línea del paseo Rheinalle. Excepcionales vistas al Rin. Rheinallee, 41. Boppard. [www.bellevue-boppard.de](http://www.bellevue-boppard.de)



### La pizza alemana



Existen muchas versiones distintas de pizza en todo el mundo y la *flammkuchen* es la versión de la región del Palatinado. Los ingredientes básicos que hacen que la pizza alemana sea 'auténtica' son: nata, beicon ahumado, cebollas cortadas muy finas, una pizca de nuez moscada y pimienta negra recién molida. Otras variantes también tienen queso, como el Gruyère o el Munster. La de salmón ahumado está buenísima.

### ● DÓNDE COMER

Cerca de Neustadt está la pequeña localidad de Deidesheim, donde se encuentra el **Deidesheimer Hof** un conocido hotel-restaurante que tiene menús con ofertas regionales como el *saumagen*, especialidad regional (elaborada con castañas) y el *schwarzer hahn*, un menú largo de varios platos a diferentes precios (70/80/90 euros). [www.deidesheimerhof.de](http://www.deidesheimerhof.de) En el mismo pueblo se encuentra el **Leopold Restaurant** que tiene una de las mejores cartas de

vinos de la zona, incluidos los famosos vinos *spätburgunder* (pinot noir) alemanes, elaborados por la familia Knipser, maestros de los vinos tintos en Alemania. [www.von-winning.de](http://www.von-winning.de) Tréveris, como buena ciudad estudiantil que se precie, está plagada de lugares para comer. La terraza de la bodega **Kesselstatt**, frente a la catedral, puede que sea muy turística pero también es encantadora. Además se pueden hacer visitas a sus centenarias bodegas. [www.weinstube-kesselstatt.de](http://www.weinstube-kesselstatt.de)

### Direcciones

• Oficina Nacional Alemana de Turismo  
Tel. 913 600 392  
[www.germany.travel/es](http://www.germany.travel/es)